

Jordania y el islam político

18/11/2010 - Autor: Rafael Vilasanjuan - Fuente: www.elperiodico.com

Entre el discurso de Obama en Indonesia y las elecciones que, casi en silencio, se celebraban el mismo día en Jordania, no debería haber más coincidencia que la fecha. Pero si la preocupación expresada en el país del mundo con mayor número de musulmanes es iniciar una nueva relación con el islam político dejando de lado a los violentos, Jordania puede aportar algo.

Veinte años después de anunciarse, el proceso de modernización en Jordania es modesto. La pretendida democracia no consiste en elegir un Gobierno -lo nombra el rey- sino únicamente en sentar en el congreso a quienes acabarán ratificando sus decisiones. En un país donde los refugiados de sus dos guerras vecinas, Palestina e Irak, suman más de la mitad de la población del país, los partidos políticos son débiles porque el sistema está diseñado para evitar que la oposición, especialmente si viene de fuera, se organice. Y sin embargo la lectura de estas elecciones puede ser útil. Por un lado se ha abierto la puerta, por primera vez, a la crítica de observadores internacionales. Por otro, más importante, Jordania no está exenta de la expansión política del islam que avanza en los países árabes y Oriente Medio. Como los nacionalismos radicales en Occidente, el islam político es más una defensa que una respuesta a los retos del mundo global, pero negar su influencia y legitimidad solo sirve para generar más inseguridad.

En Jordania, este espacio político gira en torno a la organización de los Hermanos Musulmanes. A diferencia del modelo egipcio, que ha radicalizado al movimiento del mismo nombre a base de detenciones, represión y tortura de sus militantes, en Jordania la tolerancia los mantiene dentro de la moderación. A pesar de que hayan boicoteado estas elecciones, parece posible afrontar reformas para incluirlos en el sistema antes de que sea tarde. Si el reto es empezar a diferenciar entre el islam político y quienes quieren monopolizarlo violentamente, Jordania puede ser el primer paso del largo camino por recorrer que anunciaba Obama.